

LÓPEZ ALONSO, M.: *El cuidado: un imperativo para la bioética*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, 2011, 388 páginas.

Alicia M<sup>a</sup> de Mingo Rodríguez  
Universidad de Sevilla (España)

---

Riguroso y exhaustivo estudio de Marta López sobre un tema de absoluta actualidad, como es el del *cuidado* (entiéndase que se trata ante todo, aquí, no del *cuidado de sí*, sino del *cuidado del Otro*) en el terreno de la bioética. La presente investigación combina de forma magistral reflexiones clásicas y contemporáneas, haciendo alarde de un gran manejo de fuentes procedentes del pensamiento greco-romano, de los textos bíblicos, de los Padres de la Iglesia, etc., al mismo tiempo que de la más contemporánea actualidad del tema del Cuidado, a partir de la clásica *epiméleia*. A lo largo de seis grandes capítulos, Marta López nos hace transitar desde la reflexión contemporánea sobre el cuidado, por más que, como ella misma reconoce, buscando desmarcarse de sus lugares más comunes, y en especial del excesivo peso concedido al feminismo y a lo maternal-femenino en la determinación esencial del cuidado, pero también del contexto del trato con enfermos (amplitud de miras de agradecer —ésta que persigue Marta López—, en la medida en que su profesión en activo es la enfermería). A juicio de la autora, las fuentes bíblicas y filosóficas apelan a una condición humana que permite que se superen los paradigmas de la mujer que cuida por “naturaleza” y que se pueda renombrar la naturaleza masculina desde el cuidado. Así, tras dar un breve repaso (se echa de menos algún desarrollo más pormenorizado, que por lo demás habría provocado una todavía mayor extensión de la investigación de Marta López) a pensadoras como Carol Gilligan, Nel Noddings, Shara Ruddick, Annette Baier o Virginia Held, la autora muestra su adhesión a los planteamientos de E.D. Pellegrino y D.C. Thomasma, concretados en la práctica médica, a la que la autora se siente más próxima y, desde el punto de vista más teológico, a F. Torralba. Cierra el primer capítulo una esclarecedora contraposición entre el modelo “principalista”, más centrado en principios y deberes, y el modelo del “cuidado”. En el breve capítulo II, de transición, se abordan algunas cuestiones lingüísticas en torno a la *epiméleia* (*cura*, cuidado) y otras nociones adyacentes,

tales como *merimnao* (solicitud), *therapeúo* (asistir, cuidar) y *episképtomai* (vigilancia, visita). Los capítulos III y IV-V forman el núcleo duro de este estudio, pues abordan el tema de la *epiméleia* en Grecia, por una parte (Platón, Aristóteles, Epicteto) y, por otra parte, en el mundo cristiano, primero propiamente bíblico (cap. IV) y después en la tradición cristiana de los siglos IV-V, en torno a los Padres de la Iglesia. Para quien esté interesado en estas cuestiones relativas a un aspecto de la ética del cuidado que hasta la fecha había pasado muy desapercibido, como es justamente la historia del cuidar, la abundante y exigente investigación de Marta López surte de ingentes materiales. Especial atención le merece la parábola del Buen Samaritano (pp. 137-166). En la parte final de su estudio, la autora adelanta una “Propuesta ético-teológica del cuidado” (pp. 271-360) y un conjunto de “conclusiones” (pp. 361-373) en las que busca atraer entre sí a las dimensiones ética y teológica del cuidado. Discurso teórico, pensado y narrado en primera persona, aunándose la práctica profesional y la decisión de fe. Ello no es baladí, en la medida en que aporta al estudio de Marta López el valor añadido en virtud del cual suponemos en la autora que “sabe de lo que habla”. Precisamente en la zona de la Bioética la proximidad a la práctica es decisiva, a fin de no perder el nivel individualizado, personal, eminentemente prudencial del trato con el enfermo y las realidades tan extremadamente complejas que deben afrontarse en la relación médico-enfermo. Por otra parte, la autora deja muy claro que su horizonte es el de una *propuesta ético-teológica del cuidado*. Pero quizás lo más destacable, por lo que se refiere a la aportación de esta Tesis, es su intento, exitoso, de que mediante la investigación histórica y una propuesta de corte teológico se desmarque a la ética del cuidado, tanto de su feminización, como del contexto de la enfermedad. El cuidado por el Otro está en el centro del ser humano, e incumbe a mujeres no más que a hombres (Marta López no rehúye que, efectivamente, la asimilación feminista del cuidado ha contribuido a cierta opresión de las mujeres, ni escatima que mientras que a las mujeres se les ha solido asignar el cuidado afectivo-físico-enfermero, los hombres se han apropiado del “cuidado de las almas”). Por otra parte, la incursión histórico-teológica muestra que el cuidado se ha centrado demasiado en el caso de la atención en situaciones de vulnerabilidad y fragilidad (modelo de la enfermería y la maternidad), siendo que en verdad es mucho más amplio su horizonte; y por otra parte, a veces se ha concentrado en el *servicio* (*diakonía*, en lenguaje eclesial-teológico), sin distinguirlo verdaderamente del *cuidado* (*epiméleia*).

Por su erudición, por una parte, y por sus altas miras, plenas de orientaciones teóricas y prácticas, el extenso estudio de Marta López merece un lugar a mi juicio muy destacado en la más reciente producción en materia ética (no únicamente bioética) en el panorama editorial en lengua castellana, siendo de obligada consulta por haber aportado un conjunto precioso de materiales hasta ahora desconocidos o no suficientemente valorados.